

LECCIÓN 38 - SEPTIMO

1. Tenrikyo

Tenrikyo hunde sus raíces en el sintoísmo, del cual es una secta, aunque también ha sido influido por otras religiones. Este movimiento religioso fue fundado en 1838 por una mujer, Miki Nakayama (1798-1887), reconocido en 1908 y se separó del sintoísmo en 1970.

Miki tuvo una experiencia extática, con varias revelaciones divinas del dios Oya-Gami, que le pedía que se dedicase a la salvación de quienes sufrían; vendió sus pertenencias y se dedicó a esta misión.

Las revelaciones están inmortalizadas en escritos sagrados, y en uno de ellos se dice: «Lo que ahora pienso, lo digo a través de la boca de ella. Ciertamente es una boca humana la que habla, pero es un pensamiento del dios que formula el habla».

Tenrikyo es una religión monoteísta. El dios Oya-Gami es el único y verdadero dios, que ha creado el mundo y todo lo que hay en él. Las personas están hechas para la alegría y la actividad vital. El pecado es no estar agradecido por los regalos divinos, y la salvación consiste en vivir una vida feliz aquí y ahora. En una de las revelaciones se dice: «El dios de la creación creó al ser humano para poderse alegrar de su vida feliz».

La creación es el tema central de tenrikyo. Esto se desprende del servicio religioso en el que la creación es representada en forma de danza ritual.

Por medio de esta danza se ruega la bendición de dios por lo creado, de la misma manera que en el sintoísmo es importante que el dios procure una renovación de todo lo vivo, de la vida humana y de la vida en la naturaleza.

En relación con la renovación de la vida, tenrikyo da gran importancia a la curación de enfermedades y sufrimientos. En una bendición que se imparte durante el servicio religioso diario en el templo, se dice: «Procura participar en el servicio religioso todos los días, ya que es eso lo que te protege contra toda desgracia. Si participas activamente en el servicio religioso, será curada incluso la enfermedad más grave». La meta del tenrikyo es que todos los seres humanos reciban este mensaje. Cuando esto se haya cumplido, se iniciará el estado perfecto de felicidad en la Tierra.

La ciudad donde la fundadora Miki tuvo su revelación se llama Tenri. Aquí está la sede de esta religión, un enorme edificio capaz de acoger

a unas 25.000 personas. Esas grandes sedes —a menudo con una arquitectura impresionante— también son habituales para otras religiones nuevas en Japón.

Tenrikyo tiene una extensa actividad misionera en Estados Unidos y en varios países asiáticos.